

MULA

Se publica los Domingos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PEDRIÑÁN, 7

ADMINISTRADOR
GINÉS L. DEL CASTILLO

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
En toda España, 50 céntimos al mes

EL AMANECER

CON CENSURA ECLESIASTICA

DIRECTOR

RAFAEL MORENO GARCIA

No se devuelven los originales

REDACTOR-JEFE

MARTÍN PEREA ROMERO

Anuncios y Esquelas a precios convencionales

¡Distrito de Mula, ya tenemos ferrocarril!!

ASÍ FUÉ

Nuestro queridísimo Diputado don Juan de la Cierva, luchó; nuestro ilustre paisano, don Juan Antonio Perea, no dejó ni un solo instante de trabajar en unión de aquel, alentado por el firme cariño que profesa y profesó siempre a este trozo de tierra.

Llegó un día en que la lucha de ambos por el bien de Mula tuvo sus efectos, y poseimos el ferrocarril ¡grande victoria; glorioso día; inolvidable fecha!

Fue el 21 del presente mes de Julio; unos telegramas que fueron la redención de un pueblo, nos dijeron así:

«Señor don José Meseguer, Alcalde. Consejo Ministros de anoche acordó se construyera por el Estado, ferrocarril con vía ancha. Le saluda, Juan Cierva».

«Señor don José Meseguer, Alcalde. Consejo Ministros acordó martes, construir ferrocarril por el Estado con vía ancha, Juan Antonio».

Inmediatamente, como por encanto, se extendió esta noticia por todo el pueblo. El júbilo y la alegría, fué inmensa; hubo repique general de campanas, amenizó la música sentidamente, volaron al espacio ininidad de vivas aclamando bienhechores de la ciudad de niño a don Juan de la Cierva y do Juan Antonio Perea.

Al día siguiente, fueron dirigidos telegramas de todas las clases, tan cariñosos y afectivos como el que así dice. «Murcia. Señor don Juan de la Cierva. Si como hombre de Estado nos inspira admiración como Diputado por Mula nos inspira cariño. Redacción AMANECER».

A la mayor brevedad, nos dirigió en contestación el que sigue: «Redacción AMANECER. Mi gratitud por su telegrama; qui iera hacer por ese Distrito todo cuanto merece y necesita. Cierva».

También al señor Alcalde contestó de este corte: «Señor don José Meseguer, Alcalde. Mi más sincera gratitud para la ciudad de Mula y su Ayuntamiento; los acuerdos que este ha adoptado aumentan mis obligaciones con el distrito que represento desde que comenzó mi vida política. Por su prosperidad no al y material seguiré trabajando, haciendo votos por que el trabajo y cooperación de todos, sin excepción alguna aseguren su tranquilidad y engrandecimiento. Cierva».

¡He aquí como habla el hombre de muchos ignorado, aunque blasonan de conocerle sabiamente! Los hechos y no las palabras, son siempre su representación: ¡Aquí los teneis!

El viernes, día 23, llegó a esta nuestro querido paisano, don Juan Antonio Perea, el que fué recibido

por toda la intelectualidad de nuestra ciudad.

Del auto en que llegó, marchó rodeado de público al salón de sesiones del Ayuntamiento, donde habló magistralmente. Durante su improvisado discurso, las vivas y los aplausos, nutridos intermitieron ininidad de veces. Tanto que los oyentes como en otros momentos embargaba el espíritu y los ánimos se exaltaban de admiración y entusiasmo.

Una vez que terminó, hubo refresco en honor del ilustre hijo de Mula, el que al final de su discurso dió vivas a esta ciudad, a don Juan de la Cierva, a España y a S. M. el Rey don Alfonso XIII. Luego, en pie la multitud, ensordeció el recinto un viva a nuestro paisano, latente en el pecho de todos.

El domingo, día 25, recorrió las calles de la histórica ciudad numerosa manifestación; a raíz de esto, D. Juan Antonio Perea dirigió al público desde uno de los balcones del Ayuntamiento su habil palabra, el que fué acogido al salir con vivas y aplausos prolongados. Dijo mucho en su elocuente peroración, y entre lo mucho que dijo, nos puso de manifiesto el interés con que trabaja por que pronto tengamos las Escuelas Graduadas, una Carcel Modelo, Aguas Potables, un Matadero a la perfección, y otras muchas mejo-

ras que han de hacer importantísimo nuestro pueblo y que en su tiempo vendrán.

Al terminar, se repiten los vivas y aplausos.

Mula y sus habitantes por el ferrocarril

En las relaciones del todo con las partes de que se compone, estas tienden hacia aquel, como su elemento propulsor, y aquí hacia estas como medio necesario de integrar su unidad. Y esto sucede en el orden físico y en el orden espiritual. Pero esa manera de atraer en lo que respecta a la materia la llamamos cohesión o afinidad molecular y relativamente al espíritu, simpatía, cariño y amor.

Nacidos en Mula e impregnados desde el primer momento de cuanto material y moralmente la constituye; habiendo recibido en ella los efluvios paternos que traían la misma procedencia; conaturalizados con sus edificios, sus calles, sus extensos valles, su hermosa vega; relacionados y en contacto siempre con amigos de todas clases y condiciones, al considerarnos formando parte de ese todo, que se llama Mula, tanto material como espiritualmente, sentimos amor intenso hacia esta patria chica hasta el punto de que, reconociendo que haya quien pueda igualarlo, entendemos que no se le puede superar.

Y porque el amor es senti-